

Experimentación creativa en torno a las representaciones de la imagen visual de los entornos urbanos de la ciudad de México

Fecha de recepción: julio 2008
 Fecha de aceptación: febrero 2011
 Versión final: mayo 2011

Olivia Fragoso Susunaga y Blanca Estela López Pérez (*)

Resumen: Este trabajo resume las experiencias de un grupo de estudiantes que participaron en un proyecto de experimentación creativa que vincula el reconocimiento e identificación de los movimientos estéticos de vanguardia del siglo XX con la imagen visual de los entornos urbanos de la ciudad de México. El objetivo fue explorar las interpretaciones y representaciones que surgen como producto de la analogía entre dos referentes culturales representativos de la formación académica y social de los diseñadores mexicanos.

Palabras Clave: Imagen Visual - Ciudad - Arte - Diseño - Vanguardia - Academia - Sociedad

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 95]

1. La formación académica del diseñador gráfico en México

La educación superior en México en el ámbito del diseño afronta una serie de desafíos entre ellos la cantidad de profesores que de la práctica profesional se integran a las aulas sin haber reflexionado sobre la vocación docente y sin haber recibido la preparación para realizar de manera adecuada el proceso de enseñanza aprendizaje a pesar de que la mayoría de las instituciones educativas cuentan con programas especializados de inducción y formación docente. El proceso de profesionalización de la enseñanza aprendizaje se va postergando pues en ocasiones se cree que “la práctica hace al maestro” y se presupone que curso tras curso se irá perfeccionando en el proceso cuando en realidad lo que sucede es que se van acentuando los errores y equívocos cometidos a veces sin tener conciencia de ello. En otros casos los profesores aprovechan la capacitación que ofrecen las instituciones educativas pero sin resolver el problema pues se confunde la actualización profesional con la capacitación para el ejercicio de la docencia.

Cuando se pretende alcanzar los objetivos marcados por los planes y programas de estudio, cumplir con el perfil profesional que determina la institución educativa y lograr que el egresado de la licenciatura en diseño cumpla con los lineamientos que le permitan ser competitivos tanto a nivel nacional como internacional, entonces se tendrá claro que si no existe una formación docente que permita la posibilidad de ver, comprender y resolver los problemas que se presentan en el aula alcanzar dichos objetivos será imposible.

La mayoría de las instituciones educativas tienen claro cuál es el modelo pedagógico mediante el cual se pretende que los estudiantes apoyados por los docentes y por el resto de la comunidad académica alcancen los objetivos formulados en los planes de estudio. El modelo pedagógico constructivista ha sido adoptado, con sus respectivas adecuaciones, desde la educación básica hasta la educación superior en México. Este modelo resulta muy congruente con los perfiles formulados por la licenciatura en Diseño Gráfico pues de acuerdo con Díaz Barriga:

La tarea docente no se debe restringir a una mera transmisión de información, y que para ser docente no es suficiente con dominar un materia o disciplina. El acto de educar implica interacciones muy complejas, las cuales involucran cuestiones simbólicas, afectivas, comunicativas, sociales, de valores, etcétera... debe ser capaz de ayudar propositivamente a otros a aprender, pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas¹.

La formación del diseñador gráfico que se imparte en las instituciones educativas debe basarse, de acuerdo con la postura constructivista, en el hecho de que el estudiante debe alcanzar su pleno desarrollo personal sin alejarse del contexto socio-cultural en el cual se encuentra. Pero para lograr este objetivo, será necesario que el aprendizaje sea apoyado por una adecuada planeación y selección de actividades para lograr una actividad mental constructiva, según Coll².

El docente, además de estar al tanto del funcionamiento social y de la práctica profesional de la disciplina, deberá contar con conocimientos actualizados y pertinentes en el área que imparte, pero sobre todo, deberá ser un mediador entre el estudiante, los conocimientos que se transmiten y el contexto sociocultural de las realidades circundantes. En el constructivismo el estudiante juega el papel de un sujeto activo que participa en la construcción y gestión de su propio conocimiento como un pensador que actúa de manera responsable y crítica. Estas cualidades hacen que el sujeto participe en un proceso de interacción entre la información proveniente del contexto y aquella que se encuentra interiorizada en el propio sujeto, quien finalmente modifica intencionalmente los significados como resultado del proceso de aprendizaje. En consecuencia, como indica Delval³, es importante identificar la actividad interior que supone el sujeto activo dentro de una operación individual y subjetiva en la mente del individuo y estimulada por el entorno. La construcción del conocimiento se lleva a cabo por esta actividad del sujeto dentro del entorno cultural, “el constructivismo es una posición interaccionista en la que el conocimiento